

LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Leiva Olivencia, Juan J.

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Málaga
¹e-mail: juanleiva@uma.es

Resumen. La formación intercultural en la universidad es una necesidad y una esperanza. Una necesidad, en la medida en que debemos responder a las realidades sociales y educativas complejas donde el elemento cultural diverso es absolutamente real y emergente. Y, una esperanza, porque mientras eduquemos para el respeto y en la promoción de la interculturalidad estaremos formando a docentes que sembrarán en las nuevas generaciones las semillas de la paz y de la solidaridad, y, por ende, valores positivos tan necesarios y fundamentales para la humanidad. Por todo ello, en este trabajo, vamos a exponer los resultados de la parte cualitativa del proceso investigador llevado a cabo en el contexto de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga durante los años 2015, 2016 y 2017. La práctica pedagógica de la formación inicial debe procurar la inclusión intercultural, a través de estrategias de trabajo en las que se implique a la diversidad cultural presente en las aulas universitarias, con el objeto de mejorar las interacciones humanas dentro del espacio de formación, y fuera, al generarse actitudes de cooperación y diálogo intercultural en los alumnos y alumnas universitarios, prolongándose estas “ramificaciones actitudinales” a la sociedad en general.

Palabras clave: Educación Intercultural, Cultura de la Diversidad, Inclusión, Contexto Universitario.

INTRODUCCIÓN

Los imaginarios y representaciones mentales sobre la realidad social, los valores democráticos, los derechos humanos y la educación intercultural son fundamentales en los docentes del futuro. Tal es así, que si no están claramente definidas, asumidas y puestas en práctica coherentemente, puede tener consecuencias nefastas para la población escolar y de la sociedad general. De la misma forma, el componente ético es clave en la configuración de la respuesta pedagógica en el contexto universitario. Es necesario que los estudiantes se cuestionen la sociedad en la que vivimos, y analicen críticamente la situación de la diversidad cultural en tiempos de incertidumbre política, social y cultural. Así, tendrán herramientas conceptuales y procedimentales para actuar con principios y convicciones democráticas, para afrontar cualquier atisbo de discriminación, de desigualdad, de minusvaloración de la diversidad como una oportunidad y una riqueza para la sociedad y para el aprendizaje en red.

MARCO TEÓRICO

La universidad es un espacio privilegiado para la formación intercultural de los futuros profesionales de la educación (Soriano & Peñalva, 2011), un escenario donde aproximarse a modelos teóricos y estrategias prácticas útiles y efectivas, para cultivar en los jóvenes estudiantes de los grados universitarios de educación el deseo de conocer y desarrollar la interculturalidad en su futuro quehacer docente (López & Hinojosa, 2012; Sales, 2006). La interculturalidad debe ser un elemento clave en el desarrollo de competencias profesionales que ayuden a los próximos docentes a comprender la relevancia de la diversidad cultural como eje de sus prácticas didácticas. Así, tener en cuenta la diversidad cultural en el aula universitaria será una oportunidad de aprendizaje, muy valiosa para afrontar en su futuro profesional la necesidad de dar respuesta efectiva y de calidad a las situaciones de diversidad cultural y social que existan en sus realidades más cercanas. Ni que decir tiene, que la educación intercultural debe salir de su invisibilidad en la formación inicial para ser una auténtica herramienta de educación inclusiva, generadora de debates éticos sobre el sentido de la educación en la sociedad actual, a la par que promotora del estudio serio y riguroso de la cultura de la diversidad, como una opción valiente en la configuración del clima pedagógico del aula universitaria.

Es importante generar en el aula universitaria un clima pedagógico donde se estimule el compartir experiencias personales, interculturales en un entorno libre y crítico basado en el respeto y la aceptación de la diversidad cultural. Así, como generar debates sobre la ética y el sentido de la educación en nuestros días; en qué punto nos

encontramos, hacia donde vamos y cuáles son los recursos presentes y necesarios para llegar a construir una educación intercultural entendiéndola como pilar fundamental que nos facilita la construcción de la cultura de la diversidad.

Este clima pedagógico debe favorecer a través de sus vivencias y experiencias, dentro de los distintos espacios ofertados en el ámbito universitario como recursos fundamentales en la formación inicial, el reconocimiento del valor y la riqueza que conlleva la diversidad humana, y por tanto, de los distintos grupos culturales que la conforman, convirtiéndose en una oportunidad de aprendizaje inestimable, al compartir en primera persona la idiosincrasia de la realidad que rodea al alumnado y al conjunto de la comunidad universitaria. Por tanto, se han de potenciar planes de formación en el contexto universitario que abarquen los distintos enfoques culturales vehiculados a través del paradigma intercultural, de esta forma se les da cabida a los cambios socioculturales dados en la actualidad y reflejados en la universidad como espejo de nuestra sociedad, siempre en proceso de construcción y renovación constante.

Essomba (2015) matiza la necesidad de articular la formación universitaria inicial con la continua, haciendo especial hincapié en que la formación, desde las aulas universitarias ha de impartirse, para el crecimiento y desarrollo personal y profesional de los futuros profesores y profesoras, tiene que procurar dotarlos de conocimientos para que puedan diseñar y llevar a cabo un currículum intercultural. En cambio, la formación continua de los docentes con experiencia, debe centrarse en la observación y comprensión de la diversidad cultural desde otro prisma hasta el usado hasta la fecha, porque no resulta funcional, ni se adapta a las demandas de la sociedad actual.

OBJETIVOS

Esta comunicación se deriva como resultado del Proyecto de Innovación Educativa financiado por el Vicerrectorado de Ordenación Académica y Profesorado de la Universidad de Málaga 2015-2017 (PIE15-31), denominado *“Construyendo interculturalidad y cultura de la diversidad en el contexto universitario”*. El objetivo principal de este proyecto era conocer la situación de la formación intercultural en el espacio universitario de la UMA. De forma más precisa, en este trabajo intentamos responder de forma sintética a los siguientes objetivos más concretos:

- Identificar las concepciones pedagógicas del profesorado universitario acerca del tratamiento educativo de la interculturalidad en la formación inicial.

- Comprender el potencial social y pedagógico de la formación intercultural en el escenario universitario.
- Analizar temáticas emergentes vinculadas a la diversidad cultural y la interculturalidad en el ámbito de la formación universitaria.

METODOLOGÍA

Hemos empleado una metodología de corte cualitativo en el proyecto de innovación educativa, desarrollando entrevistas en profundidad así como la revisión documental de proyectos educativos, guías docentes y memorias de verificación. En todo caso, en este trabajo ofrecemos algunos datos vinculados a las entrevistas en profundidad realizadas a veintiocho docentes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UMA. El proceso de recogida de datos se llevó a cabo durante los cursos académicos 2015/2016 y 2016/2017.

Posteriormente, hemos procedido al análisis de contenido a partir de un proceso de categorización en base a unidades temáticas y semánticas vinculadas a: concepción pedagógica intercultural, la interculturalidad en el espacio universitario, actitudes hacia la diversidad cultural, las competencias interculturales, formación inicial y permanente en interculturalidad, temas sociales y educativos emergentes, y, finalmente, la universidad como espacio educativo para la construcción de una cultura de la diversidad. En todo caso, en este trabajo únicamente vamos a plasmar algunos resultados de determinadas categorías temáticas.

RESULTADOS

Concepción pedagógica-intercultural

Existe una gran variedad de opiniones y concepciones pedagógicas de la interculturalidad, transcurriendo por las distintas corrientes pedagógicas, y en ocasiones fundamentadas en las distintas experiencias personales del profesorado entrevistado.

A continuación, destacamos el caso de Carlos quien nos establecía la siguiente definición de interculturalidad.

E. ¿Qué es la interculturalidad para ti?

C. Bueno...la interculturalidad es una propuesta pedagógica que tiene como objetivo valorar positivamente a la diversidad cultural y en estos momentos yo creo que es también es una manera de pensar, de ser y estar en la educación donde es clave, no solamente respetar y aprovechar la diferencia cultural sino también, buscar espacios de encuentro entre los

diferentes alumnos, entre los diferentes agentes, da igual cualquier contexto. (Entrevista a Carlos, 1).

Observamos, en esta definición de interculturalidad el predominio de un enfoque intercultural de corte inclusivo y reflexivo, donde se valora la interacción entre las distintas personas y culturas con el fin de generar espacios, ocasiones de construcción mutua, donde se prima las relaciones culturales dentro de un proyecto común. Se trata, de un proyecto de enriquecimiento personal y social, en el que se ha de compartir con todos, todos los valores sociales, ya que la diferencia es interpretada como un valor óptimo que debe estar en la raíz de los distintos ámbitos que configuran a la persona. Tal y como nos apunta Carlos, se trata de una manera de pensar, de conformar, por tanto, nuestro ser y estar. En esta misma línea nos encontramos con el testimonio de Carmen, quien va un poco más allá y concibe la interculturalidad, no sólo como paradigma que abarca a la educación inclusiva, y remarca la configuración de ésta como punto de partida para el desarrollo del día a día, teniendo como base valores y derechos esenciales recogidos tanto, en los derechos humanos, como en las premisas que sustenta una sociedad democrática, solidaria e inclusiva.

Car. Para mí, la interculturalidad va más allá de un paradigma, más bien es una actitud ante la vida basado en los derechos humanos y en los valores democráticos. Con esto quiero decir que muchas veces se discute si la educación inclusiva pertenece a la interculturalidad o dentro de la educación inclusiva se encuentra la interculturalidad, yo no estoy de acuerdo. Yo considero que la interculturalidad está por encima en el sentido que estamos hablando de valores compartidos como el respeto, la empatía, la tolerancia y eso va más allá de la diversidad funcional, es algo inherente al ser humano. (Entrevista a Carmen, 1).

Temas sociales y educativos emergentes vinculados a la diversidad cultural y la interculturalidad

El trabajo sobre educación intercultural está muy imbricado a los acontecimientos históricos sociales del período que nos toca vivir, por tanto, desde nuestro punto de vista, para afrontar el enfoque intercultural consideramos que se han de analizar los temas emergentes a nivel sociopolítico, con el objeto de presentar una formación global y actualizada. En líneas generales se aprecia que es ampliamente aceptada la premisa que se han de tratar los temas de actualidad relacionados con la diversidad cultural. Vivimos en un mundo global donde las decisiones tomadas en un punto concreto afectan a la totalidad del planeta, un ejemplo claro son las disposiciones ejecutadas directamente sobre el medioambiente, invasiones de pueblos, y otras medidas que atentan contra la libertad, los derechos humanos y el cuidado de nuestro planeta. Los respectivos docentes son conscientes de este hecho y manifiestan que desde la formación inicial universitaria se han de abordar todas estas temáticas. Concretamente, María, nos apunta que para lograr que la civilización humana

predomine es necesario concienciar sobre las dificultades sobrevenidas, en numerosas ocasiones por voluntad del ser humano; y, ayudar a las personas en situación de dificultad, como un acto de justicia.

Ma. Yo creo que sí, que hay que hacer un hueco para hablar de la actualidad porque en este mundo global, no nos queda otra que mezclarnos, y es más, hay una desigualdad creciente de este mundo y si queremos que sobreviva la tierra y la civilización humana, no queda más remedio, es una cuestión de justicia que, la verdad que ayudar a los que están pero salgan adelante. (Entrevista a María, 2).

Rosa por su parte, nos señala alguna experiencia llevada a cabo en la Facultad de Ciencias de la Educación, de Málaga, a través de las redes sociales. No sólo se afirma que es necesario afrontar desde la práctica docente universitaria los temas de actualidad, sino que se pueden hacer de diversas formas, y dentro de éstas, se alude a la creación de redes y comunidades virtuales. Esto favorece el conocimiento de las distintas realidades a bajo coste, sin necesidad de desplazamientos y en un corto período de tiempo.

R. Yo creo que hay colectivos en la facultad y proyectos de investigación que están funcionando en innovación educativa para tratar de crear comunidades virtuales, sobre todo a través de las redes desde un enfoque intercultural, considero que sí que hay grupos y colectivos emergentes que están trabajando y están atendiendo esa importancia de la formación para la sociedad y el país. (Entrevista a Rosa, 3).

La interculturalidad en el espacio universitario

A lo largo de las entrevistas, una de las circunstancias que se destacaban era que la interculturalidad no se trabaja desde la universidad en general y desde la Facultad de Ciencias de la Educación de la UMA, en particular. Recordar, el comentario de Carlos, cuando nos hablaba del concepto de interculturalidad, él nos relataba cómo sólo una única asignatura se centraba en este constructo dentro de sus contenidos, pero se encontraba adscrita sólo a la mención de inclusiva, en el Grado de Educación Primaria.

E. ¿Se trabaja la interculturalidad en la universidad? ¿Cómo crees que se hace?

C. Yo pienso que no, yo pienso que el trabajo de la educación intercultural en el contexto universitario es algo que está aún por hacer, por crecer y por construir. Yo pienso que depende mucho de las personas y de los profesionales universitarios, porque hay muchos profesores que sí pueden tener una mirada, un enfoque intercultural, pero otros quizás, pues no, no la tengan. Yo pienso que la interculturalidad se trabaja como un elemento más de la diferencia, de la diversidad en general, pero pienso que debe tener un espacio propio, un desarrollo propio dentro del contexto universitario. (Entrevista a Carlos, 1).

Carmen hace una reflexión en la que claramente, nos manifiesta qué desde la institución universitaria, no se trabaja la interculturalidad de forma sistemática y planificada como la importancia de la temática lo requiere, quedando relegada en ocasiones al carácter de los docentes universitarios o a su formación, pero, no se asegura que se lleve a cabo al no contemplarse formalmente en los documentos que rigen la vida académica universitaria.

Car. No se trabaja todo lo que se debiera, más bien no. Porque solo de forma transversal a veces, en función del carácter, de la formación del profesorado universitario, como asignaturas troncales o que se encuentren dentro de las competencias específicas, pues no suele aparecer, entonces más bien no, a lo mejor en la mención de inclusiva puede aparecer y se trabaja en una asignatura, pero en líneas generales no se trabaja de forma sistemática dentro del currículum universitario. (Entrevista a Carmen,1)

Este testimonio es corroborado por Julio, quien nos enfatiza que la formación en interculturalidad es escasa, aunque nuestros alumnos y alumnas una vez graduados pueden ejercer en otras naciones. Es decir, se apunta a la existencia de un sentimiento de orgullo por el tipo de cualificación que adquieren los chicos y chicas en la universidad, que los capacita para ejercer su profesión en distintos contextos, pero a su vez, se reconoce que no se lleva a cabo una formación basada en las competencias interculturales, que favorecen una práctica educativa de éxito en los diversos contextos socioculturales.

J. (...) formalmente hay poco, yo creo que se nos llena la boca que formamos a graduados que pueden trabajar en otros países no sé qué, no sé cuánto, pero hay poco, ese es el caso, y más en el ámbito de educación, donde al profesorado debería ser obligatorio una mínima formación, aunque, sea académica y si además hicieran un trabajo de actitudes y de más, mucho mejor, pero por lo menos una mínima formación sobre lo que es educación intercultural. Lo que luego está el terreno de lo informal o no tan formal y así se trabaja mucho, por ejemplo Erasmus, eso sí es verdad el mero contacto, la mera necesidad de resolver problemas y tal es decisivo, hay cierta estadística en Erasmus que dice qué cuando se les pregunta, da igual origen y destino, qué es lo que ellos valoran de su experiencia hay tres cosas que siempre dicen en el mismo orden, la primera la vivencia en otro país de origen diferente, en una cultura distinta a la suya, la segunda es el avance enorme en el dominio en las lenguas, porque aunque están seis meses o un año eso es definitivo, y, sólo en tercer lugar la experiencia universitaria, descubrir universidades con enfoques diferentes, ver orientaciones distintas de su misma carrera, eso parecía ser el objetivo de Erasmus y en verdad está en tercer lugar (...). (Entrevista a Julio 1 y 2).

CONCLUSIONES

La educación intercultural en el contexto universitario, y especialmente en las Facultades de Ciencias de la Educación, resulta un elemento pedagógico que consideramos prioritario. El reto lo situamos en promover al máximo en el espacio

universitario la adquisición de competencias de corte transversal, haciendo de las aulas universitarias espacios de reconocimiento de la diversidad para la inclusión de todas las sensibilidades, el reconocimiento y el respeto humanos. Humanizar la educación universitaria supone enfatizar los significados éticos y sociales desde un paradigma democrático de la cultura de la diversidad. En momentos cruciales y desafíos tales como la creciente proliferación de populismos e ideologías totalitarias, el crecimiento del rechazo a la inmigración y a los refugiados, la xenofobia y el racismo, es necesario que los futuros docentes estén formados en destrezas, habilidades, conocimientos, y, ante todo, en actitudes y valores de democracia, de humanidad, de respeto y de inclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Essomba, M. A. (2015). Una formación crítica de los profesionales de la educación al servicio de la diversidad cultural y la interculturalidad. En A. Escarbajal Frutos (Ed.), *Comunidades interculturales y democráticas* (pp. 85-98). Madrid: Narcea.

López, M^a. C. & Hinojosa, E. F. (2012). El estudio de las creencias sobre la diversidad cultural como referente para la mejora de la formación docente, *Educación XXI*, 15(1), 195- 218.

Sales, A. (2006). La formación inicial del profesorado ante la diversidad: una propuesta metodológica para el nuevo espacio europeo de educación superior, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (3), 201-217.

Soriano, E. & Peñalva, A. (2011). Presente y futuro de la educación intercultural en la formación inicial de los profesionales de la educación, *Aula abierta*, 39 (1), 117-130.